

TRIBUNA LIBRE | **MANUEL MIRANDA** Vicesec. Gral. del PSOE y de Políticas Agrarias, Ambientales y de Desarrollo Rural

Albacete y el agua, esperanza en el futuro

Oficios



OPINIÓN
ANTONIO BELMONTE

En España sigue habiendo mucha vocación de Juan Simón -aquel gran éxito de Angelillo-. Lo da el clima, el terreno, la historia. Y esa manía de hacer y desfacer, aquella tontuna de Penélope que ya es síndrome patrio. Lo que deja a nuestro chaqueterismo siempre al desnudo, compuesto y sin prenda. La sastre fatal la desteje antes de que nos la podamos poner. Así que pocas cosas duran aquí, salvo lo provisional o lo efímero, arrastrados por los vaivenes, y divididos entre esconder la mierda, a lo gato, o dispersarla como las gallinas. Otros dos ítems pues que añadir a la larga lista de Dos Españas, la enterradora y la exhumadora. Mientras Franco vivía, muchos solo queríamos enterrarlo. Ahora, muchos que no tuvieron que aguantarlo pretenden exhumarlo. Otros, sin embargo, quieren enterrar a Sánchez, antes de que éste entierre a España bajo decretos, y eso cuando aún no ha acabado de inhumar a Rajoy. Porque esa es otra, con tanto Juan Simón a pico y pala por ahí, no son pocos los vivos que creíamos muertos y con la losa encima, que andan sueltos. Como Raxoy. Si la economía aún no ha entrado en barrena es por el gastazo de subvenciones, ayudas, obra pública, subidas salariales, en fin, dinero circulante, dispuesto para la traca final electoral de legislación por el Ex (con permiso de Europa, en pleno frenazo ya). Pan para hoy y hambre para mañana. El año que viene, cuando toque de nuevo agujerear el cinturón, si vuelven a mandar dirán que Sánchez lo malgastó, y si es éste, dirá que es lo que heredaron, renegando así de lo que más disfrutaban, el derroche, igual que siguen culpando a los recortes y otros dislates de las carencias educativas, sanitarias, asistenciales y demás, tras años ya de administrar y repartir, ellos también, el nuevo maná. En cualquier caso el relato de la masclétá que viene será el entierro de un pasado que muchos querrán exhumar a cada instante. Quizá por eso, y a la vista de la guerra entre enterradores y exhumadores, tenga futuro lo de embalsamador, para momificar y tal. Aunque lo que es a nosotros, pobres cadáveres de cuarta, entre unos y otros es que nos entierran. abelmon.blogspot.com

Hoy, 22 de marzo, se conmemora el Día Mundial del Agua. Una jornada importante, sin duda alguna, por el papel primordial que el líquido elemento juega para el ser humano y para el medio ambiente, para su pervivencia y su desarrollo.

Es obvio que es algo necesario para la vida, para nuestro presente y futuro, pero yo hoy me quiero centrar en Albacete y en su relación con el agua: una provincia que está participada por cuatro cuencas hidrográficas (Júcar, Segura, Guadiana y Guadalquivir) y por la que pasan dos de los ríos más importantes de nuestro país: el Júcar y el Segura.

Quiero resaltar el verbo 'pasar' porque, aunque el refrán castizo dice que «el agua, por donde pasa, moja», por desgracia, en nuestra provincia 'pasa', sí, pero 'mojar'... moja poco.

En Albacete tan solo se riega el 23,5% de la superficie de cultivo, a gran diferencia de Murcia (que riega el 38,71% de su superficie de cultivo) y de Valencia (con el 44,41%), con datos del Magrama 2015. Y esta situación limita el desarrollo social y económico de nuestra provincia, sobre todo, en un sector tan importante como el agroalimentario.

Concretamente en la demarcación del Júcar, la principal zona regable son los riegos de la Mancha Oriental, desarrollados en el último tercio del siglo XX. Dichos riegos se abastecen de un acuífero que es un sistema hídrico subterráneo muy importante en cuanto a extensión y capacidad, pero (y esto es lo que quiero destacar) estos regadíos, que constituyen la parte más importante de la agricultura de regadío de nuestra provincia, solo usan aguas subterráneas, a excepción de los 35 hectómetros cúbicos de la sustitución de bombeos que se llevó a cabo en su día. Llegados a este punto, destaco el magnífico trabajo que viene realizando la Junta Central de Regantes, modelo en la gestión de las aguas subterráneas.

Por tanto, en esta 'demarcación' (término, por otra parte, acuñado por la Administración hídrica cuando una sentencia judicial del Tribunal Supremo daba la razón a los regantes de Albacete en el sentido de que, en el Plan Hidrológico se estaban colgando usos de otras cuencas que no correspondían), los regantes de Albacete solo utilizan sus aguas superficiales en lo que respecta a la sustitución de bombeos (además de algunos regadíos tradicionales de la provincia ubicados, sobre todo, en las zonas de vega de nuestros municipios); de modo que, casi todo el recurso hídrico superficial (es decir, 'hablando en plata'), casi todo el río, está destinado a distintos usos, principalmente agrícolas, para nuestros vecinos de la comunidad valenciana.

Respecto a la cuenca del Segura, tiene en la provincia de Albacete 4.713 kilómetros cuadrados (que suponen un 25% de su total). En la zona albaceteña de esta cuenca, viven 68.975 habitantes, sin embargo, Albacete (sobre todo, en la Sierra de Segura) ha sido la gran perjudicada por las políticas hídricas desde principios del siglo XX. Se ha utilizado esta Comarca, y también la de Campos de Hellín, para la construcción de grandes infraestructuras hidráulicas, principalmente pantanos (como Fuensanta, Taibilla, Cenajo, Talave, Camarillas...), con el único objetivo de regular los caudales y almacenar agua para los regadíos del Levante español. Se inundaron zonas muy fértiles de estas comarcas para crear de dichos pantanos. Sin embargo, las contraprestaciones del Estado en esta zona han sido mínimas. Por tanto, hay una deuda histórica con estas comarcas, principalmente con la Sierra de Segura que, además, está padeciendo los efectos del despoblamiento de forma importante.

Para mayor abastecimiento, la Confederación Hidrográfica del Segura ejecutó en su día una batería 'estratégica' (como la llaman ellos) de pozos de sequía en la provincia de Albacete, la mayoría de ellos en el municipio de Hellín. ¿Con qué objetivo? Pues, aunque parezca increíble, con el de derivar también los recursos subterráneos de nuestra provincia para usos de regadío y abastecimiento, sobre todo, en la región murciana. Por tanto, en el caso del Segura, no solo se conforma el Levante con usar la mayor parte del recurso superficial de la cuenca

(utilizándose una ínfima parte en la provincia de Albacete), sino que también cuenta en su planificación en época de sequía con recursos subterráneos de nuestra provincia que, en la mayoría de los casos, se les niegan a nuestros regantes.

Respecto al Guadiana, si hablamos de la parte que le toca a Albacete dentro de esa demarcación, la superficie es mucho menor que en los casos del Júcar o del Segura; unos 2.006 kilómetros cuadrados que suponen el 4% de toda la superficie de la cuenca. Sin embargo, afecta a una parte importante de la provincia con municipios como Villarrobledo, El Balletero, Viveros, Minaya o Munera. En esta cuenca, y ya con un gobierno del Partido Socialista que presidía José María Barreda, se aprobó el Plan Especial del Alto Guadiana, que aportaba soluciones a agricultores profesionales y explotaciones prioritarias, pero que el Gobierno de la señora Cospedal anuló, y que ahora tiene visos de reconducirse por parte del Gobierno de Emiliano García-Page.

Y en cuanto al Guadalquivir, merece la pena decir que en esta cuenca se encuentra una de las zonas más amenazadas por el despoblamiento de nuestra provincia: la Sierra de Alcaraz, y que hay que acometer (con carácter urgente) un esfuerzo en la zona para revitalizar las comunidades de regantes de cada uno de los municipios y acometer un proceso de modernización de las infraestructuras de riego que permita poner en marcha explotaciones modernas que sean una alternativa de futuro para muchos de los habitantes de estos municipios.

En definitiva, y concluyendo, Albacete ha sido una provincia maltratada por la política hídrica de este país, y ya toca hacer justicia. Por eso tenemos esperanza en el futuro; porque, como decía Bob Dylan, «los tiempos están cambiando...», porque vemos gran receptividad en el actual Gobierno de Pedro Sánchez a las demandas de la provincia y porque, desde el Partido Socialista Obrero Español en Albacete, vamos a exigir que se cumplan los compromisos adquiridos con esta provincia (algunos de ellos plasmados, incluso, en los Planes Hidrológicos y que no se han materializado). Por poner un ejemplo, urge la finalización la sustitución de bombeos en el Júcar y la materialización de los 100 hectómetros cúbicos de reserva para nuevos regadíos (regadíos del canal de Albacete en La Gineta, La Herrera y Montalvos) y para redotaciones; o, en el Segura, materializar los regadíos sociales con los 10 hectómetros cúbicos de reserva que contempla el Plan Hidrológico, o revisar con rigurosidad las declaraciones del 'mal estado cualitativo o cuantitativo' de muchos de sus acuíferos.

Y para tranquilizar a los posibles críticos conservacionistas, añado este párrafo: Somos conscientes de que el agua es un recurso escaso y de que hay que cumplir todos los compromisos medioambientales y los caudales ecológicos establecidos en toda la normativa (y, si no, lea la reciente sentencia que 'pone patas' arriba el Plan Hidrológico del Tajo por dichos caudales en varios tramos del río). Además, ni mucho menos defendemos un desarrollismo insostenible basado en la sobreexplotación; pero sabemos de la importancia del agua para la supervivencia de nuestros pueblos, de nuestra agricultura, de nuestra industria agroalimentaria y de nuestra gente; y vamos a pelear para que, de una vez por todas, se tenga en cuenta a la provincia de Albacete en la planificación hidrológica de este país.

Ahora es el momento. Se ha iniciado el proceso de revisión de los distintos planes hidrológicos, planes que van a condicionar durante los próximos años nuestro futuro. Por tanto, desde el PSOE en Albacete, estaremos muy atentos a este nuevo proceso de planificación, para no dejar pasar esta oportunidad para nuestra provincia.

Como pueden comprobar, no he hablado del controvertido Acueducto Tajo-Segura porque, además de que ya corren ríos de tinta (y no solo de agua) sobre él, entiendo (junto al resto de los y las socialistas de Albacete) que merece un capítulo aparte.

COLEGIO CEDES
DESDE 1932

Tu mejor herencia... su educación



Bilingüismo:

Enseñanza bilingüe en inglés desde un año



Música:

Desde los tres años, se imparte lenguaje musical, piano y violín

Motivación, cercanía, implicación con el alumno, orientación, asesoramiento a familias...

¡Ven y conócenos!



Metodología innovadora y eficiente

www.colegiocedes.com
colegiocedes@colegiocedes.com



Ctra. Peñas 11, Albacete
Tfno: 967220915